

La miel salvaje

El padrino se sintió destrozado. Luego de unos minutos, él llamo a los padres de Benincasa, ellos no lo podían creer, y lo peor era que se sentían culpables por lo sucedido, debido a que le dijeron que no vaya sin preparación, pero él los ignoró completamente.

El padrino, le llevo a los padres los restos de su hijo, ya que ellos habían decidido que lo cremarian para ponerlo en un frasco muy bonito. Luego de eso, la mamá puso el frasco en la mesa del living, para verlo siempre. De repente escuchó un sonido que provenía del frasco, “tranquila mamá estoy bien, no es tu culpa”.

Agustina C. 2º 4º